



“La fachada de la Universidad se inició en 1518 y cumple su 500 aniversario”

Pablo Andrés y María Eugenia Bueno publican un libro divulgativo sobre el icono salmantino ■ El Ayuntamiento edita la obra para conmemorar el VIII Centenario

B.F.O. | SALAMANCA

El arquitecto Pablo Andrés Bravo y la escritora María Eugenia Bueno, autores de “Yo, la fachada de la Universidad de Salamanca”, una publicación divulgativa para ver en el icono plateresco algo más que la rana, datan el inicio de la construcción de la famosa portada en 1518.

Coincidiendo con la presentación del libro editado por la Fundación de Cultura y Saberes, Pablo Andrés, que lleva 16 años estudiando la fachada de la Universidad, dijo ayer que durante el VIII Centenario del Estudio salmantino también se podría celebrar el V Centenario de la construcción de la portada, una obra que se prolongó hasta 1529.

Pablo Andrés sostiene que Elio Antonio de Nebrija y su círculo de catedráticos humanistas, en especial Aires Barbosa, idearon el programa iconográfico de la fachada, aunque también tuvieron mucho que ver en su concepción Fernán Pérez de Oliva o Hernán Núñez “El Pinciano”, ya que la obra de la portada estuvo parada durante la Guerra de las Comunidades.

Con canteros y obreros de Villamayor y El Arrabal, los mismos que trabajaron en la Librería de la Universidad, el arquitecto atribuye la portada a escultores como Vasco de la Zarza (la parte intermedia donde están los angelotes), Felipe Bigarny (o Vigarny) e incluso ve detalles propios de Alonso Berruguete en la parte superior de la portada.

María Eugenia Bueno apuntó que en el libro la fachada de la Universidad habla en primera persona como si se tratara de una mujer que va desnudando



María Eugenia Bueno, el concejal Julio López, el exrector Enrique Battaner y Pablo Andrés, en el Liceo. | ALMEIDA

su alma por niveles hasta mostrar sus aspectos más íntimos, entre ellos la influencia del platonismo que emanaba de la Italia de la época en la portada plateresca. La publicación, que ve la luz después de dos años de trabajo, pretende “hacer fácil lo difícil”, trasladando a los lectores diferentes niveles de interpretación de la fachada, como el literal, el alegórico, el simbólico y el místico.

Dado que la rana sobre la calavera sigue siendo objeto de interés, los autores de “Yo, la fachada de la Universidad” apuntaron que es un detalle neoplatónico que representa la transmi-

gración o reencarnación de las almas, que pasan de unos cuerpos a otros.

Concebida en tiempos del franciscano Cisneros, la fachada responde a medidas vitrubianas por lo que es absolutamente renacentista. María Eugenia Bueno, doctora de la Universidad de Salamanca, lamentó que apenas exista información sobre la construcción de la portada. Se destruyeron todos los libros de claustro de la época, tanto por temor a la Inquisición como por la tortuosa relación del Estudio salmantino con el emperador Carlos V. La Universidad fue cabeza pensante de la

Guerra de las Comunidades, motivo por el que Carlos V quiso “liquidar” el Estudio salmantino.

No obstante, la fachada es un encargo del Rey Fernando el Católico, de ahí que incluya la leyenda en griego “Los Reyes a la Universidad y la Universidad a los Reyes”. Concebida como casa de la Sabiduría o Templo de Salomón, la fachada también responde, según Pablo Andrés y María Eugenia Bueno, a las ideas contenidas en el Libro de Ezequiel, del Antiguo Testamento, y a las ideas de Vitrubio, que tanto influyó en la búsqueda de la armonía durante el renacimiento.